



Capítulo 171: Atadura

Sunny parpadeó un par de veces, digiriendo sus palabras.

Una cuestión de vida o muerte... si Nefiste usaba estas palabras, la situación era realmente grave. No era alguien que lanzara palabras al viento.

Sin embargo, tampoco era de fiar. Por mucho que Sunny quisiera que las cosas entre ellos siguieran como antes, sabía que era imposible. No había vuelta atrás para ninguno de los dos.

Sunny conocía ahora el verdadero rostro de Changing Star. Había visto la fuerza infinita de su convicción. En el infierno blanco y llameante de su alma, todas las cosas quedaron reducidas a cenizas. Conceptos humanos como la lealtad, la misericordia y el afecto no tenían ninguna esperanza de escapar de esa aniquilación.

Independientemente de los lazos que los unieran, Sunny no podía confiar en que Nephis los pusiera por encima de su obsesión sin límites. A la hora de la verdad, sacrificaría cualquier cosa... ni nadie... para lograr su objetivo. Incluyéndolo a él.

Al menos eso era lo que él creía.

Es más, a pesar de que trató de ocultarlo, Sunny pudo sentir que el comportamiento de Neph hacia él también había cambiado. No podía decir cómo exactamente, pero había algo casi imperceptiblemente diferente en la forma en que ella lo miraba.

Una vez rota, la confianza no era fácil de recuperar. Tal vez era simplemente imposible.

Y sin embargo... A pesar de todo eso, ¿era realmente capaz de rechazar su súplica de ayuda?

Sunny suspiró y cerró los ojos por un momento.





... No. No, no creía que lo fuera.

Incluso si las cosas entre ellos se volvían tensas, ella seguía siendo una de las dos únicas personas que le importaban en este mundo. La forma en que se sentía hacia Neph era... era casi como un segundo defecto.

Por mucho que quisiera, simplemente no podía deshacerse de él.

En algún momento del camino, había echado raíces en su alma. Tenía la esperanza de que se marchitaría y moriría si estaban separados, pero en cambio, simplemente se hizo más fuerte. Y ahora no había escapatoria.

Sunny podía sentir que volvía a ser arrastrado al desorden de la humanidad una vez más. ¡Maldita sea! Esta era precisamente la razón por la que se había mostrado reacio a volver aquí. Después de sufrir tanto para dejarlo todo atrás, ¿por qué querría abandonar su vida de soledad pacífica, agradable y deliciosa?

'¡Maldición!'

Pero no podía negarse a Neph.

... Sin embargo, eso no significaba que fuera a volver a ser su compañero obediente.

Incluso si iban a trabajar juntos, lo iban a hacer en sus términos.

'¡Concéntrate! ¡Viniste aquí a comprar Recuerdos para alimentar al Santo de Piedra!'

Estrella Cambiante lo miraba expectante. Sunny trató de parecer seguro y casual mientras decía:

"Podemos tener una charla, pero no en este momento. Yo... Vendré a buscarte cuando termine con mis asuntos".

Sea lo que sea lo que quería discutir, no podía ser extremadamente urgente.





Después de todo, Nephis no tenía idea de que iba a regresar de las ruinas hoy. Si no había tiempo que perder, no lo estaría desperdiciando con él, lógicamente.

Estrella cambiante se quedó en silencio durante unos momentos, su rostro indiferente. Luego, finalmente, respondió en tono llano:

"Está bien. Ya sabes a dónde ir".

Sunny sonrió.

—Ah, y si no te importa, llevaré a Night conmigo.

Ambos lo miraron con la misma expresión dubitativa.

—¿Lo harás?

Volviéndose hacia el encantador joven, Sunny fingió estar sorprendida por su pregunta.

"¿No quieres conocer a mis otros amigos? ¡Seguro que podrán responder a todas tus preguntas estúpidas!"

Night vaciló.

"... ¿Supongo?"

"¡Maravilloso!"

Sunny asintió con la cabeza y miró a Nephis, quien de manera clara se preguntaba si realmente se podía confiar en su ídolo.

"Está decidido entonces. Ahora, si nos disculpa..."

A decir verdad, tampoco confiaba mucho en la guapa arquera. Pero su habilidad para detectar mentiras sería increíblemente útil durante la conversación con Changing Star.





Después de todo, ella era la única graduada de la escuela de engaños y mentiras de Sunny.

Apartando a Kai, esperó hasta que estuvieron a una distancia adecuada y preguntó:

—¿Y qué descubriste de los Recuerdos?

* * *

Muy pronto, entraron en el Castillo Brillante. Sunny se sintió extraña al regresar a este lugar espléndido y sofocante. Esta vez, vino como invitado de un residente bien considerado, no como un habitante de un barrio pobre que busca intercambiar un fragmento de alma por un momento de respiro del frío, la oscuridad y el terror. Los guardias lo miraron con desdén, pero permanecieron pasivos.

Caminando bajo las calaveras oscilantes, entraron en el salón familiar de hermosas ventanas de vidrio de colores. El opulento escritorio detrás del cual Harper solía sentarse todavía estaba allí, solo que ahora, una joven igualmente oprimida estaba garabateando en un trozo de pergamino.

Al mundo no le importó la muerte de un pequeño ser humano. Simplemente siguió adelante, reemplazando instantáneamente lo que se había perdido.

Olvidándolo.

Sunny hizo una mueca.

"Entonces, ¿me encontraste algunos recuerdos para comprar?"

¿Cuáles son los precios? Kai sonrió, le hizo un gesto para que lo siguiera y dijo:

"Te hice uno mejor. De hecho, conseguí que nos invitaran al Mercado de la Memoria".





Sunny frunció el ceño:

"¿Un qué? Nunca había oído hablar de él".

El encantador joven asintió con la cabeza.

"Eso no es sorprendente. Es un lugar donde puedes examinar varios recuerdos y comprarlos por un precio aceptable. Este... Digo aceptable, pero ya sabes quién tiene todos los fragmentos en este lugar. Así que, por lo general, solo dejan entrar a los miembros de la Hueste".

Tenía sentido. Gunlaug nunca permitiría que los Recuerdos circularan libremente entre personas que no le pertenecían. Sin embargo, los Guardias y los Cazadores necesitaban un lugar para intercambiar Recuerdos que no encajaban con sus Aspectos por fragmentos o algo que sí lo hiciera.

—Entonces, ¿cómo conseguiste la invitación?

Kai se encogió de hombros.

"No es tan difícil si tienes los fragmentos. El problema es que muy pocos de nosotros, los libres, lo hacemos".

Para sorpresa de Sunny, en realidad entraron en una de las áreas prohibidas del castillo. Después de caminar por unos largos pasillos y bajar varios tramos de escaleras, una robusta puerta de madera apareció ante ellos.

Había un símbolo de una espada y un escudo dibujado en él.

Guiñándole un ojo, Night abrió la puerta y entró.

Sunny la siguió.

Una vez que vio el interior de la habitación, sus ojos brillaron de emoción.



Demonio del Cambio

Volumen 2



JabraScan

Morian / JabraScadabra

Shadow Slave
Guiltythree



Demonio del Cambio

Volumen 2



JabraScan

Morian / JabraScadabra

Shadow Slave
Guiltythree